

CIENCIAS Y YACHAY

REVISTA DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Año 3, No 1 Septiembre 2021



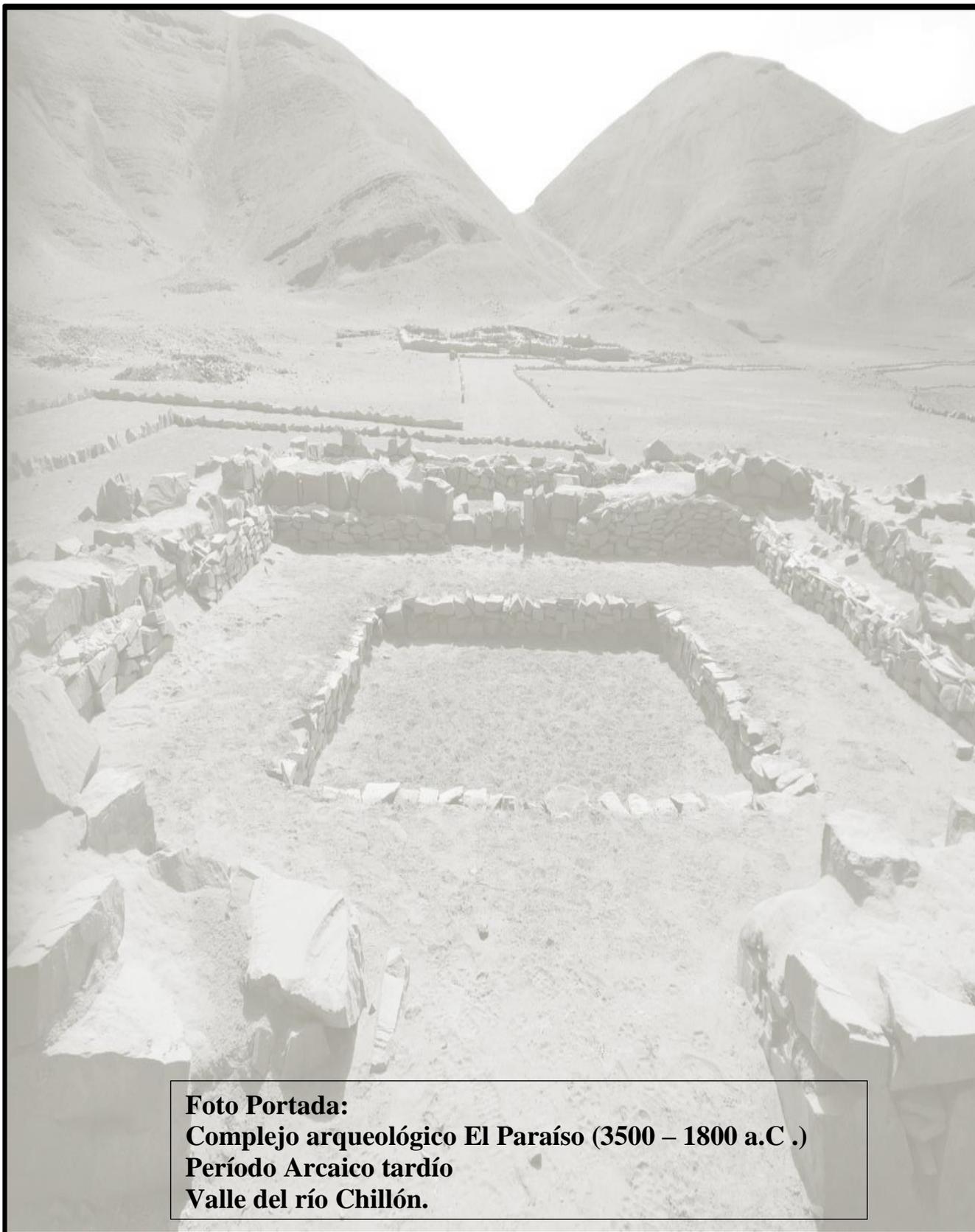


Foto Portada:
Complejo arqueológico El Paraíso (3500 – 1800 a.C .)
Período Arcaico tardío
Valle del río Chillón.

CIENCIAS Y YACHAY

REVISTA DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Año 3, No 01

Septiembre 2021

Publicación de SALLECD PERÚ

Av. Arica 601. Of AAAHECLS Lima 1, Perú

informes@sallecdperu.org

hcaceres@aalasallelima.org

Director Ejecutivo

Héctor Cáceres Bejarano

Consejo Directivo

Antropología: *Enrique Sarmiento L.*

Ciencias y Tecnología: *Diana Vásquez M.*

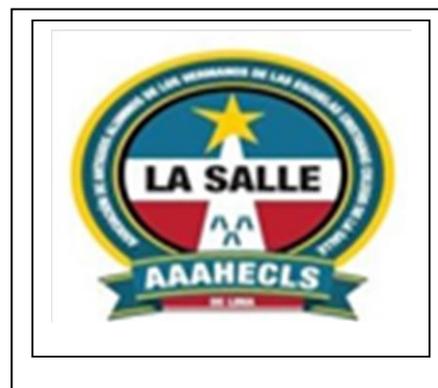
Marketing Cultural: *Julio Contreras R.*

Comunicaciones. *Katya Chachi E.*

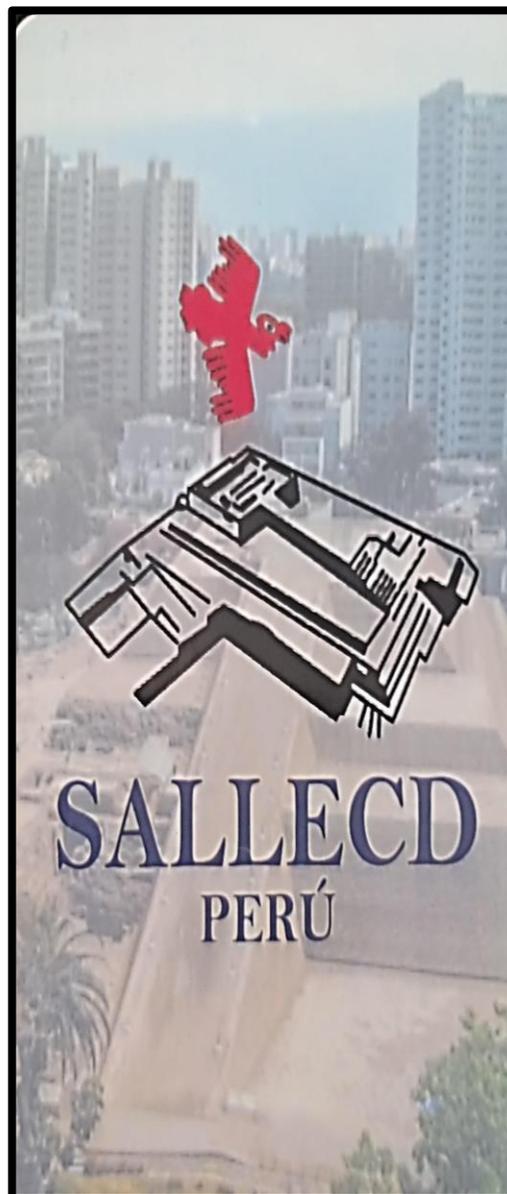
Colaboradores: Luis Bellido Ch.

Domicilio legal del editor: Jr. Manso de Velasco 117 Of. 121 – Callao

Hecho el depósito legal: En trámite.



Indice de contenidos	
Presentación	4
La organología de la quena en la sociedad moche.	5
La neurotización social en tiempos del covid 19	13
El indigenismo: Pasado, presente y futuro.	22
La nueva normalidad	26
Colegio La Salle (Lima - Perú) en imágenes de su Historia	29
Exposición fotográfica de Iglesias del Centro Histórico de Lima	33





Cerámica Chancay. Museo de Sitio de Ancón.



Presentación

La *Asociación Sallecd. Instituto de Estudios Interdisciplinarios del Perú*, institución generada como Sociedad de apoyo para la educación, la ciencia, la cultura y el desarrollo del Perú; tiene el placer de presentar este segundo número de su revista *Ciencias y Yachay* en su afán de servir al desarrollo y promoción del conocimiento y la cultura en el Perú.

En tal sentido, para esta oportunidad se han desarrollado artículos que abordan temas diversos; tal es el caso en la arqueología sobre la música en el mundo precolombino desde la sociedad Moche. Otro tema de interés desde una perspectiva psicológica, es la pandemia mundial del covid 19 y su afectación en nuestras sociedades con individuos que evidencian rasgos de neurosis o neurotización social. También se hace una breve revisión antropológica e histórica del movimiento indigenista. Y otro tema importante para estos tiempos de pandemia desde una perspectiva sociológica, es el que se refiere a la nueva realidad que deben afrontar las personas y el mundo en general, la adopción de una nueva normalidad existencial. Luego se hace una breve exposición histórica del colegio La Salle de Lima – Perú.

Y finalmente, el consejo consultivo de la revista ha acordado presentar en cada número aspectos culturales arquitectónicos de la ciudad. Para esta ocasión tenemos una selección de fotografías de diferentes iglesias del centro histórico de Lima.

Arqueología

LA ORGANOLOGÍA DE LA QUENA EN LA SOCIEDAD MOCHE

*Erick Ramos L.

Resumen

El presente estudio tratará sobre uno de los instrumentos musicales más extendidos en casi toda la historia de los andes, la quena. La sociedad moche fue una de las tantas culturas prehispánicas de las que se tiene evidencia arqueológica de estas, casi únicamente en representaciones icnográficas. Las quenas ocupan un lugar muy importante en algunos rituales moche; sin embargo, no se conoce mucho acerca de su función justamente como instrumento musical. Para ello, este estudio se ocupará de ellas mediante la organología como herramienta metodológica, la cual mostrará las características de los elementos organológicos del tal instrumento.

Palabras clave: Quena, organología, elementos organológicos, sociedad moche

Introducción

El presente estudio está enmarcado en la cultura moche, sociedad que se desarrolló en el período Intermedio Temprano, entre el 200 d.C. al 850 d.C. (Castillo y Uceda 2007: 2) aproximadamente, asentándose en la Costa Norte del Perú desde la región de Piura por el norte hasta Áncash por el sur. De ellos se evidencia la gran complejidad social alcanza-

da, materializada en técnicas de irrigación, arquitectura monumental religiosa (ibíd.: 2) y arte en distintos soportes, principalmente el metal y la cerámica. De esta sociedad destaca mucho la iconografía y escultura, las cuáles representaron una variedad de personajes, escenas, animales, objetos, entre otros.

En la cultura moche, como en toda sociedad con evidencia de instrumentos musicales, se fabricaron distintos tipos de ellos; dicha evidencia revela un uso mayor de la cerámica como soporte material. Entre estos instrumentos musicales se tienen: quenas, trompetas, tambores, sonajas, ocarinas, entre otros. Sin embargo, estos instrumentos tienen distinta estructura sonora, lo que quiere decir que cada uno es distinto del otro por los elementos que presentan en su estructura¹. Esto diferencia una quena de una trompeta, ya que la quena es una cámara (tubo) que se tañe de manera distinta que la trompeta, debido al filo de su embocadura. O también entre un silbato y un tambor, que aparte de la diferencia de tañido, hay diferencia en cuanto a su cuerpo; el primero cuyo sonido se produce por cámaras tubulares y el segundo por una membrana.

Metodología

Se realizará un análisis organológico de las quenas, entendiéndose por organología como el estudio del diseño o estructura sonora de los instrumentos musicales.

¹ Específicamente, la diferencia entre instrumentos musicales no solo se evidencia por su estructura sonora, sino también por el contexto de uso y/o el grupo de personas que las tañe, como sucede actualmente con las tarka, lawata, pingollo, quenacho, entre otros, los cuáles son quenas con agujeros de digitación, pero distintos instrumentos en sí. Otro ejemplo más lejano es sobre el laúd frotado o violín, ya que según su tamaño puede ser una viola o violonchelo. Sin embargo, en tiempos prehispánicos no hay documentación escrita alguna, por lo que no podríamos diferenciar instrumentos musicales por la forma en que fueron llamadas, sino por su estructura sonora (morfología interna relacionada con la producción del sonido).

Esta estructura sonora es la contenedora de ciertos elementos que hacen posible la obtención de sonidos, los cuáles son llamados como elementos organológicos; no tomando en cuenta otros elementos que no tengan que ver con el sonido, como la iconografía o escultura¹.

Para ello se tendrá en cuenta el sistema clasificatorio de Curt Sachs y Eric Von Hornbostel (1914) aplicado al caso americano (Vega 1984) y actualizado (Pérez de Arce 2013). Este sistema (sistema SH en adelante) va a clasificar instrumentos musicales por familias, tomando a la materia puesta en vibración como característica primaria; entre estos tenemos; idiófonos (vibra el cuerpo mismo o elementos dentro de él: sonajas, cascabel), membranófonos (vibra una membrana: tambor, tinya), cordófonos (vibra la cuerda: violín, guitarra), y aerófono (vibra el aire: flauta de Pan, quena, silbato).

Un análisis organológico nos permite conocer a un instrumento musical en cuanto a los elementos y características que fueron dispuestos en él con el fin de producir un sonido particular; en otras palabras, el sonido de un instrumento se produce debido a la estructura que el constructor dispuso en él. Por ello, la organología ayuda a conocer aspectos como la técnica de construcción y tecnología sonora, en este caso.

² Aunque se debería tener en cuenta que hay casos excepcionales en que la iconografía (escultórica) sí tiene que ver con el sonido, como por ejemplo el pabellón con forma de cabeza de felino que es una característica o solamente escultórica, sino también organológica, ya que por ello se produce una cierta diferencia en el sonido con respecto a otras con pabellón sin representación escultórica. No obstante, en las quenás no ocurre lo mismo, ya que todas son similares en sus características.

Las Quenas Moche en el sistema SH³

En el sistema SH, las quenás son aerófonos de insuflación, sin aeroducto, con el bisel ubicado en la arista superior del único tubo, con el extremo inferior abierto (o semiabierto) y pueden presentar o no agujeros de digitación; en el caso moche, las quenás sí presentan estos agujeros. Este instrumento musical pertenece a la familia de las flautas, pero se puede diferenciar de las otras flautas por diversos elementos organológicos, como por su cavidad resonante (cámara de resonancia): flautas tubulares (quenás o antaras, que tienen por tubo a esta cámara) y flautas globulares (pitos globulares, ocarinas, que tienen por una esfera a la cámara). Otras diferencias pueden ser por el uso de aeroducto: quenás y antaras no las tienen, a diferencia de las ocarinas y silbatos. Existen muchas maneras de diferenciarlos, pero con el sistema SH se puede apreciar una jerarquía de características.

La Quena y sus elementos organológicos

Se debe tener en cuenta que no se conoce con exactitud el soporte material de las quenás moche. Larco (2001) mencionaba que en esta sociedad se fabricaban quenás de hueso: “*De los huesos humanos, especialmente del húmero y del fémur, hacían quenás (flautas): seccionaban las protuberancias de los extremos y empleaban sólo la parte cilíndrica central para hacer el tubo del instrumento; éstas eran decoradas con dibujos geométricos grabados*” (ibid: 73). Si bien Larco se refería a quenás moche, en el libro no hay figura alguna de quenás físicas, solo representaciones.

³ Responden al código 421.111.12 en el sistema SH. Esta clasificación da una nomenclatura que está formada por numeraciones, las cuáles cada número representa un



Fig. 1: Ejecutante de quena representado en una vasija de cerámica. Tomado de Larco (2001).

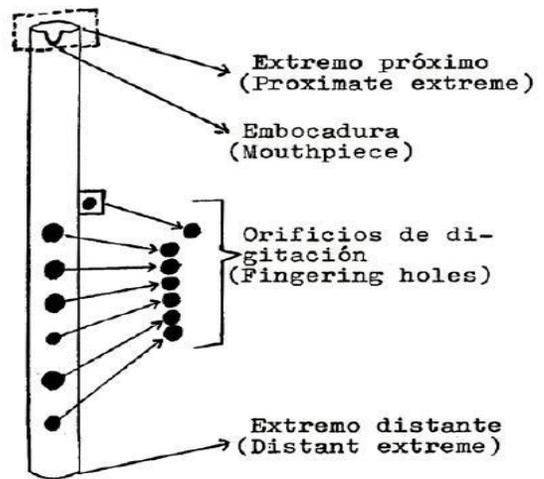


Fig. 2: Elementos organológicos de una quena convencional. En la embocadura se encuentra el bisel. Tomado de García (2008).

Otro apartado es el siguiente: “... eran hechas de huesos humanos, de huesos de llama y de alas de cóndores. Las más grandes eran de caña. Las pequeñas, de hueso, que tenían tres, cuatro y hasta cinco orificios, emitían sonidos agudos, y las de caña, que llegaban hasta seis huequecillos, producían sonidos un tanto graves, de un dejo triste, casi lúgubre” (ibíd.: 170). En este caso, Larco hace referencia a una figura de un ejecutante de quena (Fig. 1); sin embargo, no se puede saber si el soporte material es de caña o hueso, ya que no hay referencia física alguna, y la iconografía no ayuda mucho en ese aspecto, al menos en las quenás.

elemento o características organológicas. Ejemplo: 4 es a aerófono, 42 es un aerófono con resonador, 421. Es un aerófono de filo o flauta, 421.1 es una flauta sin aeroducto o pito, 421.11 es un pito longitudinal, 421.111 es un pito longitudinal independiente (un tubo), 421.111.1 pito longitudinal abierto o kena, y 421.111.12 es una kena con agujeros de digitación.

Los elementos organológicos principales de la quena moche son (Fig. 2): la embocadura (lugar en donde el ejecutante sopla), la cámara de resonancia (cavidad que resuena, en este caso un tubo) y los agujeros de digitación (orificios dispuestos a lo largo del tubo para colocar los dedos del ejecutante y variar la altura del sonido). A continuación, los elementos organológicos y sus características particulares en esta sociedad prehispánica.

a) Embocadura:

La embocadura es el filo de la flauta en el que el ejecutante va a “embocar”, acomodando los labios para lograr la dirección requerida del aire soplado. A diferencia de las flautas de pico, estas no tienen aeroducto (canal para insuflar más fácilmente), por lo que el ejecutante tiene que tener más práctica para poder tañerla¹, pero a su vez puede producir sonidos más sutiles.



Fig. 3: Detalle del bisel en “C” en quena representada en una vasija escultórica. Tomado de La Chioma (2016).



Fig. 4: En la figura no se puede apreciar si lo que está dentro de la quena son agujeros o diseños. Tomado de La Chioma (2016).

Las quenás presentan el bisel en la embocadura, que es el corte por el cual el ejecutante sopla directamente. Este elemento es el que caracteriza a este instrumento, debido a su particularidad en la técnica de ejecución. Dependiendo de la forma, amplitud y profundidad del bisel la calidad del sonido producido por el instrumento podrá variar notablemente; por ello, se debe conocer un principio: A menor anchura del bisel, la intensidad aumenta y la dulzura del timbre disminuye (Civallero 2017: 6).

Con las evidencias arqueológicas iconográficas registradas hasta el momento, pareciera que los artesanos moche construyeron quenás con el bisel en “C”⁵, pero con un poco más de

anchura que las convencionales quenás actuales. Esta característica le daría al sonido emitido menor intensidad en sonido y más dulzura en timbre, por lo que el ejecutante no necesitaría mucha potencia en su ejecución (Escutia, Ortiz y Victoria: 2011: 21). Este elemento no suele representarse en todas las quenás moche representadas iconográficamente, pero sí en un gran número de ellas; sobre todo en las vasijas escultóricas (Fig. 1 y 3). Las que no presenten bisel alguno, podría ser por falta de detalles iconográficos, como sucede con algunos tubos cerrados, quenás en posición de digitación, pero sin agujeros.

⁴ Con tañer me refiero a ejecutar la quena. Se utiliza ese término para los instrumentos musicales.

⁵ Los tipos de bisel son el “V” o triangular, en “C” o semicircular, en “U”, recto o cuadrado y elíptico. Cada tipo de bisel va a dar cierta característica en el sonido emitido. Por ejemplo, las quenás con bisel en “C” o “U” son las que emiten sonidos ideales, potentes y dulces; con bisel en “V” son más potentes, pero menos dulces y más agudas. El sonido depende mucho en si por la anchura del bisel (Civallero 2017: 6; Escutia, Ortiz y Victoria: 2011: 21).

b) Cámara de resonancia:

La cámara resonante de las quenás moche son de forma tubular recta, abiertas por el extremo proximal (en el que se encuentra la embocadura) y también por el distal (agujero de salida de aire). Se debe tener en

cuenta un principio que sucede con todos los aerófonos con resonadores (tubulares o globulares). Se trata del sonido, ya que este depende de tres factores (Escutia, Ortiz y Victoria: 2011: 16):

1. A mayor longitud del tubo, más grave es el sonido.
2. A mayor diámetro del tubo más grave es el sonido.
3. A mayor presión de aire, más agudo es el sonido.

El primer punto no nos dice mucho, ya que las quenas representadas tienen una longitud muy similar a las quenas que se usan actualmente (en Sol mayor⁶. Fig. 1 y 3). Existen representaciones de quenas con un tamaño mucho mayor que las anteriormente mencionadas, lo cual sugiere que las quenas moche podrían producir fácilmente sonidos graves (Fig. 5 y 6). Aunque también hay evidencia de algunas pequeñas (Fig. 4).

Sin embargo, no basta una sola característica para definir si los sonidos son agudos o graves.

Con respecto al segundo punto, se puede apreciar un diámetro de mediano a grueso (Fig. 1, 5 y 6); lo que le permitiría a la quena producir sonidos tanto agudos como graves. La altura del sonido depende mucho de otros factores como la intensidad de soplo, el tipo de bisel, los agujeros de digitación, la técnica de ejecución, la interpretación, el soporte material, entre otros; sin embargo, habiendo registro de quenas con diámetro no muy finos, y sumado a las características del párrafo anterior, se podría sugerir que había una predilección de los oyentes moche por sonidos variados entre agudos y graves. En efecto, hay quenas muy delgadas representadas pictóricamente en las vasijas; sin embargo, pareciera que esta característica formaría parte del estilo del pintor, debido a las formas que presentan sus dibujos en la escena representada.



Fig. 5: Quenas un poco más largas que las utilizadas comúnmente en la actualidad. A la izquierda con 3 agujeros de digitación y a la derecha con 4. Tomado de La Chioma (2016).



Fig. 6: Quenas un poco más largas que las utilizadas comúnmente en la actualidad. A la izquierda con 2 agujeros de digitación visibles y a la derecha con 5. Tomado de La Chioma

⁶ Las quenas actuales más utilizadas son las que están afinadas en el tono Sol mayor (Sol M), correspondiente al sistema musical occidental.

Es imposible conocer cómo se constituye el tercer punto en las quenas moche, ello debido a que no hay registro alguno que muestre la técnica de tañido e interpretación de los ejecutantes⁷, por lo que saber si hubo presión de aire en la quena es imposible.

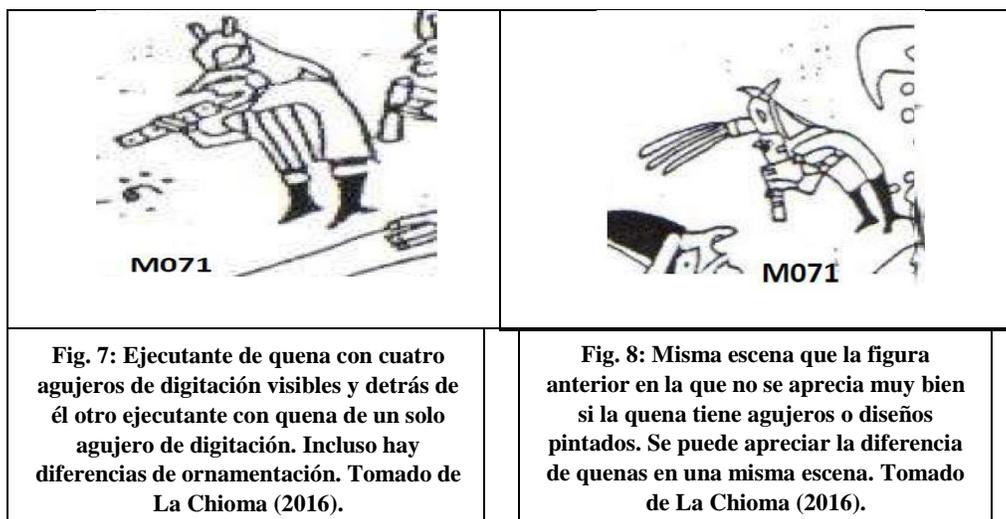
c) Agujeros de digitación:

Los agujeros de digitación pueden variar la altura del sonido producido en un instrumento musical. Por ello, al haber cierta cantidad de ellas, posiblemente se podría formar una melodía. Estos agujeros son muy importantes también porque su digitación permite conocer su técnica de tañido e interpretación; sin embargo, en el caso prehispánico no aplica, debido a que no conocemos la música que se tocaba.

Los agujeros de digitación no se aprecian bien en muchos casos escultóricos, ya que los mismos dedos de los ejecutantes los tapan ocupando su lugar, quizás. Tampoco se puede afirmar que a cada dedo le corresponda un agujero. La cantidad máxima que se podría

sugerir de agujeros de digitación es cinco, debido a una imagen pictórica en línea fina en la que se observan ejecutantes de quena con sus instrumentos largos (Fig. 5 y 6), otros con tres (Fig. 5) y cuatro (Fig. 7). No obstante, en algunos casos los vemos con solo un agujero (Fig. 7), lo cual sí hablaría de un agujero de digitación, ya que en la misma escena aparecen otros dos ejecutantes de quena con más cantidad de agujeros (Fig. 7 y 8) notándose quenas con distintas cantidades de agujeros.

Estos agujeros se ubican únicamente en la posición frontal de la quena, mas no en la parte posterior, son de forma circular, de tamaños similares, manteniendo cierta equidistancia y generalmente ordenados en línea con el bisel, aunque alguno de ellos se separe levemente de la línea recta con el bisel. Los orificios desalineados con respecto al bisel podrían haberse hecho para facilitar la digitación de algunas notas o por la rapidez o falta de detalle en el dibujo.



⁷ Hago referencia a ejecutantes de quena y no a “quenistas”, debido a que el presente estudio no tiene que ver con el que tañe el instrumento en sí. No sabemos si el que tañe la quena es un músico o no.

Estos agujeros no solamente se ubican en el centro del tubo, o hacia abajo, sino también muy próximos a la embocadura. Esta característica de agujeros cerca a la embocadura demuestra la capacidad⁸ de la quena para generar sonidos agudos, por lo que tenemos otro principio: mientras más cercano estén dispuestos los agujeros a la embocadura, más agudo es el sonido, y mientras más alejado esté de este, es más grave; teniendo en cuenta que al no obturar agujero alguno, el sonido adquiere la máxima agudeza (dejando de lado la intensidad de soplo del ejecutante).

Por ese motivo, las quenas moche tendrían la posibilidad de generar sonidos muy variados, entre agudos y graves. Incluso, si ellos lo quisiesen y agregasen cierta presión en su soplo, el sonido podría llegar a tener mayor agudeza. De hecho, el artesano constructor de estas quenas tiene una alta experiencia para su elaboración, ubicando cada elemento en un lugar preciso para conseguir el sonido requerido; por lo que el agujero más cerca a la embocadura caracterizaría a la organología de las quenas moche como un acercamiento a sonidos agudos⁹; quieren llegar a él.

⁸ Hay que diferenciar aquí la capacidad de la quena de “poder” generar ciertos sonidos, con la capacidad del ejecutante de “querer” generar tal sonido.

⁹ Existe una investigación que sugiere la predilección del sonido agudo en la sociedad moche (Scullin 2015), utilizando un análisis acústico en diferentes flautas como referencia (ocarinas, silbatos dobles, botellas silbadoras). Por lo que, al ser la quena una flauta y ejecutada mediante soplo, se podría sugerir que sí hubo una predilección por sonidos agudos en esta sociedad. Tomarlo como sugerencia.

Discusión

Los elementos organológicos tratados en este trabajo muestran una variedad organológica en cuanto a las quenas, observándola en la longitud de la cámara de resonancia (habiendo representaciones de diversos tamaños) y la cantidad de agujeros de digitación (desde uno hasta cinco). Sin embargo, otra característica como el bisel se mantiene en “C”, con los laterales más anchos que las convencionales utilizadas en la actualidad. Hasta donde se puede apreciar, el diámetro de la cámara de resonancia también se mantiene, siendo también un poco más ancho que las actuales.

Conclusiones

Por lo tanto, la organología de las quenas moche, representadas iconográficamente, nos muestra una variedad de quenas, que quizás se pierda en la falta de registro arqueológico (iconográfico o físico). La misma variedad en la organología de la quena muestra la variedad musical de la sociedad moche, ya que como vimos son muchos los factores que afectan en el sonido, en su altura con el largo de las cámaras de resonancia y agujeros de digitación, y en la interpretación por la cantidad de agujeros de digitación (con un agujero el sonido es muy distinto a tener cinco agujeros).

Definitivamente, las quenas moche son uno de los instrumentos musicales con más falta en el registro arqueológico (al igual que las antaras), que por obvias razones su estudio como instrumento musical es imposible con la acústica; por ello, se debería recurrir a

otros tipos de análisis y no solo el acústico como lo hacen muchos investigadores con la mayoría de instrumentos. Para conocer el pasado musical no es suficiente un punto de vista de análisis, sino varios en conjunto.

Referencias bibliográficas

Castillo Butters, Luis Jaime y Uceda, Santiago 2007 Los Mochicas de la Costa Norte del Perú. En: Handbook of South American Archaeology. Helaine Silverman y William Isbell (Eds.), Chapter X, City. Blackwell Press.

Civallero, Edgardo 2017 Quenas. Un acercamiento inicial. Madrid.

García, Leonardo 2008 La quena. Nuevas técnicas y sonoridades. Un tratado acerca de sus aplicaciones musicales y de su anotación. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Escutia Raúl, Samuel Ortiz y Montserrat Victoria 2011 Caracterización musical de una quena. Tesis para obtener el Título de Ingeniero en Comunicaciones y Electrónica. Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica Unidad Profesional Adolfo Lopez Mateos, México.

La Chioma, Daniela Silvestre Villalva, 2016 O Músico na Iconografia da Cerâmica Ritual Mochica: Um Estudo da Correlacao Entre as Representacoes de Instrumentos Sonoros e os Atributos das Elites de Poder; Universidade de Sao Paulo Museu de Arqueologia e Etnologia Programa de Pós-Graduacao em Arqueologia, Sao Paulo, Brasil.

Larco Hoyle Rafael 2001 Los Mochicas. Tomo I, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera. Lima, Perú.

Pérez de Arce, José y Francisca Gili 2013 Clasificación Sachs-Hornbostel de instrumentos musicales: una revisión y aplicación desde la perspectiva americana. Revista Musical Chilena, Año LXVII, enero-junio, Chile, N° 219, pp. 42-80.

Scullin, Dianne 2015 A materiality of Sound: Musical Practices of the moche, Peru. Tesis de Doctorado, Columbia University.

***Erick Roberto Ramos Luque es Bachiller de ciencias sociales con mención en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente investiga temas de arqueomusicología, acercándose a la música andina prehispánica.**

E-mail: erick.ramos@unmsm.edu.pe

erickrobertoramosluque@gmail.com



*Psicología***La Neurotización Social en tiempos de Covid 19*****Héctor Cáceres B.****Resumen**

La pandemia covid 19 constituye un desafío para los gobiernos, sociedades y familias, poniendo en evidencia lo mejor y lo peor de las sociedades y las personas. Particularmente se ha mostrado una serie de comportamientos que reflejan con crudeza los rasgos del carácter neurótico y la neurotización social. Este artículo aborda este tema y busca poner de relieve la importancia de la salud mental, dar algunas respuestas comprensivas y de prevención ante las actitudes tan poco solidarias o pobremente empáticas de muchos individuos que ponen en riesgo la salud de las familias y el bienestar de las personas.

Palabras clave: psicopatología, neurosis, neurotización social, A. Adler, K. Horney.

Introducción

La pandemia por el covid 19 ha causado consternación en todo el mundo por la cantidad de víctimas que está ocasionando y los efectos en la sociedad. Pero también es cierto que la pandemia ha dejado en evidencia diferentes aspectos de las estructuras económicas, políticas, sociales, culturales y educativas en cada sociedad. En ese sentido, la pandemia es un desafío para la capacidad de respuesta de las personas, las familias, las sociedades y los diferentes países.

Un aspecto que llama la atención es la actitud que asumen muchas personas y la aparente indolencia ante la enfermedad y la muerte. A pesar de los diferentes avisos de emergencia sanitaria y las terribles escenas que se han visto en los medios con hospitales colapsados, familiares desesperados por oxígeno, las estadísticas diarias de contagiados, internados y fallecidos, etc, hay muchas personas que sin importar su salud y la de los demás optan por continuar realizando acciones displicentes contraviniendo las normas de distanciamiento, la prohibición de reuniones sociales y etc. Y no nos referimos a quienes deben arriesgarse y salir a trabajar día a día para llevar el sustento a sus familias. La pregunta que tenemos es sobre lo que puede generar este tipo de actitudes; las cuales no son de tipo aislado sino que son compartidas por muchas personas, familias, grupos o sectores sociales dependiendo de cada país.

La disposición de estas actitudes poco solidarias o pobremente empáticas también han podido observarse en distintos políticos. Al respecto pueden verse a personajes del más alto nivel, quienes han generado diferentes tipos de conflictos y crisis por su discutible acción u omisión ante esta crisis pandémica con muchos costos en vidas.



Fuente: El Confidencial

Una de las respuestas puede encontrarse en el estado psicológico de las personas, la configuración de la personalidad y su equilibrio o ajuste en su relación con las demás personas. Y ciertamente los electores de estos políticos también son responsables por ponerlos donde están, pudiendo en muchos casos sentirse identificados con estos o compartir ciertas formas de pensar o actuar. También es menester mencionar la importancia de la educación que se imparte en las familias, siendo generalmente las personas, el reflejo de sus modelos de vida en la misma casa.

Desde hace décadas atrás, tenemos especialistas que mencionan el fenómeno del padecimiento de nuestras sociedades por una especie de neurotización social; con actitudes, conductas, emociones, formas de pensar y actuar; que se caracterizan por ser insanas o tóxicas para el bienestar de las personas, las familias y la sociedad.



Usa: Fiesta covid. Fuente: El Comercio

Las neurosis

Existen a lo largo del desarrollo de la psicología en casi cien años, diferentes investigadores que han abordado el tema de las neurosis, entre ellos tenemos:

Alfred Adler y la voluntad de poder

Para este autor, médico y psicoterapeuta, que fue discípulo en un primer momento de Freud; la sintomatología neurótica es un intento de escapar del complejo de inferioridad y por ello el sujeto busca obtener poder (ciertamente lo busca de una forma rudimentaria y retorcida). Este afán de superioridad puede tener dos manifestaciones: la búsqueda de poder y superioridad directa (dominar sobre los demás), o el afán de significación (búsqueda de prestigio o de querer aparentar) que implica la persecución de un estatus de importancia. El sufrimiento psicológico, causado por la patología (los síntomas depresivos, fóbicos, de ansiedad, etc.) son, en palabras de Adler, “los costes de guerra” que el neurótico paga para evitar su confrontación con el problema real. Se puede considerar pues a la neurosis como un intento astuto de dominar a los demás mediante la artimaña de la debilidad.



Fuente: Marca

En ese sentido, Adler considera que la naturaleza humana aspira a superar los obstáculos, alcanzar los fines propuestos, sentirse completo, fuerte y válido; y cada niño pequeño tiene que pasar por este proceso nuevamente. Este proceso adaptativo y autoactualizador del ser humano es posible por el afán de superación (no confundir con afán de superioridad, que viene a ser la sobrecompensación neurótica de un sentimiento de inferioridad subjetivo) Por esto, Adler siempre ha destacado la necesidad de mejorar las condiciones educativas.

Para Adler, el neurótico es un ser que viene de un ambiente de inseguridad y que en su infancia ha sufrido el yugo de ese sentimiento; hecho que se demuestra casi siempre en la práctica: *“pero siempre y en todos los casos su pensamiento y su voluntad se apoyan sobre la base de un sentimiento de inferioridad”* (Adler, 1965, p. 66). Este sentimiento se genera de una comparación que el individuo establece entre él y los demás: con el padre, el miembro más fuerte de la familia, en ocasiones con la madre, con los hermanos y luego con toda persona que la vida haya puesto en su camino.

“El carácter neurótico se encuentra, pues, en individuos que abrumados por angustiosos sentimientos de inferioridad y faltos de sentimiento de comunidad, se han impuesto, por sobrecompensación, un objetivo de vida exageradamente ambicioso destinado a vindicarlos poniéndolos por encima de todos, ya mediante la lucha abierta, ya, una vez desalentados, mediante el prudente apartamiento y la fuga del frente de la vida”. (Bersntein, 1975, p. 29)

Así, también nos dice Adler al respecto:

Debe notarse que el hábito neurótico por lo común se manifiesta pronto como una pantomima de un rasgo de carácter, y se explica tanto en una actitud temerosa, recelosa, desconfiada, insegura, precavida y tímida, como, por el contrario, en una actitud agresiva, obstinada, suficiente, presumida, petulante. Muestra fácil rubor u mirada inquisitiva o, por el contrario, esquivez y hostilidad. (Adler, 1975: 85)

...por tanto, hasta que no se hayan desbaratado sus dispositivos y su plan neurótico de vida, el individuo continuará siendo juguete de sus sensaciones y afectos, situación que se complica aún más, pues aquellos dispositivos y rasgos de carácter, al negar el sentimiento de inferioridad estimulan su neurosis: orgullo, envidia, avaricia, crueldad, valor, sentimiento de venganza, ira, etc., y en último término la ambición con su acción paralizante. (ibidem: 93)



Fiestas clandestinas y muertes. Fuente: Ámbito

De tal modo que, en las conductas neurotizadas la persona asume su vida cotidiana en un péndulo que va desde la evasión o inhibición a la agresividad o encaramiento temerario y hostil de la realidad; teniendo serias dificultades para asumir conductas empáticas y asertivas.

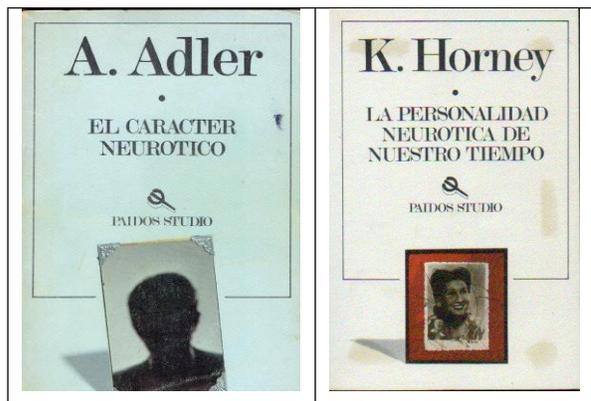
En todo caso, no tendríamos por qué sorprendernos de las actitudes poco empáticas de tantas personas, pues estos están absortos en satisfacer sus creencias, deseos y actitudes egocéntricas primarias (la bebida, la comida, el sexo y los placeres en general) de manera compulsiva; creyéndose superiores, con pleno control de las cosas, invencibles; aunque existan peligros y sin importar el otro (incluyendo a los miembros de la propia familia). De esta forma se arriesgan la salud de ancianos, niños, personas con enfermedades prevalecientes, relaciones de pareja y matrimonios, también relaciones de amistad si estos no se ajustan a los intereses y creencias personales evocados desde el ego, etc. Y ante el afrontamiento de la realidad o de la autoridad y la exigencia de su responsabilidad se manifiesta la conducta evitativa, la indolencia y el cinismo. En suma, la síntesis de la mezquindad en el ser humano.

Karen Horney y la personalidad neurótica de nuestro Tiempo.

Hay dos características que se pueden observar en cualquier neurosis: Por un lado cierta rigidez en las reacciones y también, una estimable discrepancia entre las capacidades del individuo y sus realizaciones.

Rigidez en las reacciones: se refiere a la ausencia de flexibilidad para reacciones ante distintas situaciones. Esto puede suponer que la persona esté dominada por muchas sospechas sin tomar en consideración las situaciones y sin tener conciencia de su estado.

“el ser normal es capaz de distinguir un cumplido sincero de otro falso; el neurótico por su parte, no atina a diferenciarlos o puede rechazarlos totalmente, bajo cualquier circunstancia. Una persona normal experimenta encono cuando cree que se le quiere imponer algo sin causa ni motivo razonables, en tanto que el neurótico responderá con malevolencia a cualquier situación, aun cuando comprenda que es en su propio interés. Una persona normal podrá sentirse indecisa en determinados casos, ante asuntos importantes y arduos de solucionar; el neurótico constantemente suele mostrarse incapaz de decidirse” (Horney, 1981:24).



Para Horney (1981), hay pues un factor común en las neurosis y esta es la angustia que genera en las personas, así como las defensas que se construye contra dicha angustia. Así, el neurótico no solo tiene los temores comunes que tienen todas las personas de determinada cultura sino que además sufre otras angustias en cantidad y calidad, las cuales tienen como base condiciones particulares del mismo sujeto, de su propia vida individual. De esta forma es que el neurótico sufre más que la persona promedio, ya que su injustificada angustia lo obliga a desgastarse en armar sus defensas menoscabando su vitalidad y expansividad, entendiéndose como las capacidades de realización y de goce. Se trata pues de una persona que sufre constantemente, y que muchas veces no siempre es accesible a la observación exterior y a veces ni el mismo sujeto se percata de ello. Siendo así, otra característica de la neurosis es pues la presencia de tendencias en conflicto de cuya existencia ni el mismo sujeto afectado se percata y que más bien de manera automática intenta resolver con soluciones solo de compromiso, búsqueda de compensación de sus sentimientos de conflictos y angustias en la vida.

Karen Horney (1981) resume estas apreciaciones diciendo que: “...*la neurosis es un trastorno psíquico producido por temores, por defensas contra los mismos y por intentos de establecer soluciones de compromiso entre las tendencias en conflicto.*” (p. 29)

Dentro de las neurosis K. Horney describe ciertas actitudes observables a grandes rasgos como: actitudes frente al dar y

recibir afecto, actitudes frente a la valoración de sí mismo, actitudes frente al problema de la autoafirmación, la agresividad y la sexualidad. En cuanto a la primera actitud, sobre el dar y recibir afecto; esto supone la excesiva dependencia de la aprobación o del afecto del prójimo. Sobre la segunda actitud, la valoración de sí mismo; esto se sintetiza en la inseguridad, la cual se expresa en sentimientos de inferioridad e inadecuación (pueden surgir ideas injustificadas de incompetencia, estupidez, fealdad, etc). Y dichos sentimientos pueden encubrirse con:

“...inclinaciones compensadoras al autoelogio, por una propensión compulsiva a alardear, a fin de impresionar tanto a uno mismo como a los demás con toda suerte de atributos que confieren prestigio en nuestra cultura: dinero, posesión de cuadros antiguos, muebles raros, mujeres, vinculaciones con personajes, viajes o conocimientos superiores. Es posible que una u otra de estas tendencias ocupe el primer plano, más en el común de los casos no se podrá dejar de percibir agudamente la presencia de ambas”. (Horney, 1981:35)

En el tercer tipo de actitudes indicadas por K. Horney están las referidas a la autoafirmación, y ésta se relaciona con las inhibiciones; las cuales tienen que ver con el acto de imponerse o de imponer las propias pretensiones. Así, el neurótico se inhibe para expresar sus deseos o incluso para pedir o hacer alguna cosa en su propio interés; ya sea para evocar opiniones o

al manifestar restricciones que reflejan las dificultades para tener la seguridad de saber y expresar lo que realmente quieren.

Y ello también pone de manifiesto en el neurótico, las dificultades para adoptar decisiones, el formarse opiniones e incluso poder atreverse a exteriorizar los deseos personales que puedan redundar en su propio beneficio.

En cuanto al cuarto tipo de actitudes mencionadas por K. Horney, las referidas a la agresividad en el neurótico, éstas se diferencian de las autoafirmativas en que no se dirigen contra uno sino contra los demás. Así, el neurótico expresa una conducta de ataque, ofensa, intrusión o cualquier otra forma hostil. El trastorno puede manifestarse de dos formas: por la propensión a ser agresivo, dominador y de sobremanera exigente (mandar, engañar, criticar); y en la otra forma opuesta se observa una actitud superficial de sentirse engañado con facilidad, dominado, despreciado, tiranizado o humillado. Generalmente, estas personas neurotizadas no se dan cuenta de esta actitud que toman. Y se encuentran con la amargura de creer que todo el mundo se enseña contra ellos.

En la quinta y última actitud, K. Horney aborda la esfera sexual del neurótico, y nos dice que dicha actitud se expresa como deseos compulsivos de tener actividades sexuales o más bien como inhibiciones frente a ellas. Así, las inhibiciones pueden manifestarse en cualquiera de las etapas que llevan a la satisfacción sexual; ya sea por ejemplo por la mera aproximación de una persona del sexo opuesto, en el galanteo o en la propias funciones sexuales y el goce que estas generan normalmente.

Cabe mencionar que todas estas actitudes se encuentran integradas o estructuradas entre sí.

Modos de Ser o Trastornos de personalidad

Por otro lado, el DSM 5 TM ciertamente no utiliza el término neurosis, más bien refiere distintos tipos de trastornos en donde se encuentran expresadas dichas características y estas las clasifica en diferentes subtipos con su respectiva sintomatología. En términos generales todo trastorno de la personalidad tiene las siguientes características:

- A. Patrón perdurable de experiencia interna y comportamiento que se desvía notablemente de las expectativas de la cultura del individuo. Este patrón se manifiesta en dos o más de los ámbitos siguientes:
 1. Cognición (maneras de percibirse e interpretarse a uno mismo, a otras personas y a los acontecimientos).
 2. Afectividad (amplitud, intensidad, labilidad e idoneidad de la respuesta emocional).
 3. Funcionamiento interpersonal.
 4. Control de los impulsos.
- B. El patrón perdurable es inflexible y dominante en una gran variedad de situaciones personales y sociales.
- C. El patrón perdurable causa malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.
- D. El patrón es estable y de larga duración, y su inicio se puede remontar al menos a la adolescencia o a las primeras etapas de la edad adulta.

- E. El patrón perdurable no se explica mejor como una manifestación o consecuencia de otro trastorno mental.
- F. El patrón perdurable no se puede atribuir a los efectos fisiológicos de una sustancia, ya sea una droga o medicamento u otra afección médica como un traumatismo craneal o etc.

Cabe mencionar la distinción entre trastornos de personalidad y los modos o estilos de ser. Para Efrén Martínez (2011) en su obra *Los modos de ser inauténticos* los trastornos son psicopatologías de la libertad y nos dice:

La distinción entre los estilos y trastornos de personalidad radica en su nivel patológico: los estilos de personalidad amparan a los trastornos de personalidad, de manera que los estilos se mantienen en el intervalo de la normalidad y los trastornos en el intervalo de la patología. Ambos son constructos de orden superior constituidos por rasgos de personalidad (p. 42)

Y considera como elementos diferenciadores el grado de inflexibilidad, su desadaptación, el malestar personal y el deterioro del funcionamiento (Skodol, 2007) (citado por Martínez, 2011).

Existe un modelo dimensional con 18 escalas desarrollado por Livesley y Jackson, 2009, Livesley, 2003 que permiten evaluar dichos síntomas. Estos son:

1. Labilidad afectiva: Las emociones tienden a ser intensas e inestables; experimentan frecuentes cambios de ánimo; reacciones emocionales que usualmente parecen extremas.
2. Ansiedad: Rápidamente se siente preocupado y temeroso.
3. Insensibilidad: Despreocupación por los sentimientos y el bienestar de los otros; falta de empatía y remordimiento.
4. Compulsividad: Ordenado y sistemático, le gusta la estructura y la organización.
5. Problemas de conducta: Tendencia a mostrar un rango de comportamientos antisociales y despreocupación por las normas sociales.
6. Desregulación cognitiva: El pensamiento se tiende a volver desorganizado especialmente en tiempos de estrés; experimentan percepciones e ideas inusuales.
7. Problemas de identidad: sentido de la identidad inestable.
8. Apego inseguro: Patrón temeroso de relaciones de apego.
9. Problemas de intimidad: Evita la intimidad.
10. Baja afiliación: Desinterés en, y evitación de, relaciones sociales y contacto con otros; desapego social.
11. Narcisismo: Grandiosidad con fuerte necesidad de atención y aprobación.
12. Oposicionalidad: Pasivamente resiste las expectativas de desempeño satisfactorio de las tareas rutinarias.
13. Rechazo: Antagonista, hostil y juzgón
14. Expresión restringida: No responde emocionalmente, distante.
15. Autolesión: Tendencia a comprometerse en comportamientos de autolesión de forma deliberada y a tener pensamientos de suicidio crónicos.
16. Búsqueda de estimulación: Necesita excitación y estimulación, búsqueda de sensación y aventura, impulsivo.

17. Sumisión: servil, no asertivo e inseguro, constantemente busca el soporte de otros, la guía y la reafirmación.
18. Suspiciacia: Desconfía de los otros; hiper – alerta a las señales de amenaza interpersonal o de malas intenciones.

Dependiendo del tipo de trastorno o modo de ser el individuo expresaría en sus ideas y acciones algunas de las anteriores características.

A modo de discusión, los marcos teóricos sobre las neurosis, que nos han brindado Alfred Adler y Karen Horney desde sus propias experiencias clínicas, así como las descripciones enumerativas determinantes del Manual de diagnósticos DSM 5 TM y las escalas de sintomatología de Livesley y Jackson; nos permiten tener un cuadro definido de indicadores que pueden ayudarnos a reconocer las creencias, ideas y conductas en las personas; y así establecer planes preventivos y superar situaciones de riesgo. Se trata de información muy importante en el desarrollo de políticas públicas para afrontar adecuadamente la complejidad de la realidad social y los potenciales conflictos, especialmente en situación de emergencia como una pandemia.

Podemos comprender así, de una mejor forma, el fenómeno de las múltiples ocurrencias de exposición al riesgo al concurrir a reuniones familiares o fiestas clandestinas atizadas por algunos y seguidas por otros. A no dudarlo se trata de situaciones irracionales que corresponden a los respectivos estados de vida de muchas personas dentro de la normalización de sus respectivos trastornos o modos de ser.

Al hacer los análisis respectivos, desde las declaraciones de victimarios y víctimas en los mismos medios de comunicación, la recurrencia en estos actos, los antecedentes policiales y penales de muchos implicados y etc.; dicha información nos permite tener una mejor visión de la situación cognitiva, afectiva y existencial de las personas dentro de sus ajustes de personalidad con la realidad.

Conclusiones

Los rasgos de personalidad son aspectos a considerar en toda evaluación; pues se debe reflejar en los pensamientos, expresiones verbales y acciones, una coherencia y ajuste; al igual que en las emociones, sentimientos y valores. En ese sentido, el ejercicio de la libertad y la responsabilidad son muy importantes. Es decir, haber logrado desarrollar un equilibrio emocional, una sana autoestima, relaciones sociales fluidas y sinceras, un sentido de responsabilidad y una sana gestión de la propia libertad con empatía. Estas son disposiciones actitudinales que se reflejan en el equilibrio y desarrollo de una persona. El no haber internalizado estas disposiciones dentro de los procesos de desarrollo en la infancia y hasta la adultez suponen una situación de riesgo para la salud y una potencial situación de generación de conflictos y restricciones.

Es importante que todo ciudadano tome en consideración de una manera integral, la evaluación de la realidad en sus diferentes dimensiones y principalmente en sus relaciones son los demás; ello para establecer las medidas de cuidado y prevención respectivas sobre los niveles de

confianza que se deben tener en las personas y grupos sociales con los cuales se está comprometido o a los que se está expuesto.

Muchas de estas conductas se encuentran relacionadas con manifestaciones del sentido ficticio y/o tóxico de expresiones de poder y control, la búsqueda de satisfacción primaria y los placeres; siendo el ego personal y su exacerbación el eje de sus excesos y desviaciones que no consideran los riesgos y peligros para otros, incluso para sí mismos. Se trata de expresiones compensatorias ante los desajustes existenciales.

Asimismo, la neurotización social es un proceso de asimilación o normalización de las neurosis en la vida social de las personas dentro de una sociedad; ya sea en la relación con la familia, el trabajo, la pareja, los amigos y etc.

Bibliografía

Adler, A. 1964. *El sentido de la vida*. Barcelona: Luis Miracle S.A.

Adler, A. 1975. *El carácter neurótico*. Paidós: Buenos Aires.

Asociación Americana de Psiquiatría, 2013. *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría.

Beltrán, J. y M. Muñoz. (2009) *Análisis de las teorías de la neurosis en Adler y Jung, a la luz de las categorías de Rapaport*. En: Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. *Revista Iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* 2(2): 41-48.

Horney, K. 1981. *La Personalidad neurótica de nuestro tiempo*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1ra reimp.

Livesley, J. 2003. *Practical management of personality disorders*. New York: Guilford Press.

Livesley, J. y Jackson, D. 2009. *Dimensional assessment of personality pathology – basic questionnaire*. Canada: Sigma.

Martínez, Efrén. 2011 *Los Modos de ser inauténticos. Psicoterapia centrada en el sentido de los trastornos de la personalidad*. Bogotá, Editorial El manual moderno, 352 p.

***Héctor Cáceres B. Hizo estudios de psicología en la UNMSM y de sociología en la PUCP. Egresado de maestría en Epistemología de las ciencias y en Arqueología andina. Gestor de proyectos de desarrollo social y cultural. Director ejecutivo de RHD Integral Services, consultor en proyectos de Paraguas Partners. Director coordinador del Centro de Estudios Interdisciplinarios SALLECD PERÚ.**

E-mail: hector.caceres@unmsm.edu.pe

hector.caceres@pucp.edu.pe



*Antropología***El Indigenismo: Pasado, Presente y Futuro*****Enrique F. Sarmiento****Resumen**

En este artículo presento las principales categorías construidas a partir del término “indígena” en América Latina, vista desde las declaraciones de sus pensadores y especialistas clásicos. Además, una reflexión sobre el denominado “indianismo” que ha resquebrajado la representatividad del poder político, organizacional y jurídico de los movimientos indígenas en el país. Por último, el impacto psico social del proceso de migración que altera la identidad “indígena”, ya que cada vez menos se reconocen como tal.

Palabras claves: Indígena, indianista, identidad, migrante, representatividad.

1.- ¿Quién es indígena?

La palabra Indígena proviene del latín "indígena" y comprende al originario de un país. José Carlos Mariátegui (1927) expresaba: *"El indio no representa meramente un tipo, un tema, un motivo, un personaje. Representa un pueblo, una*

raza, una tradición, un espíritu. No es posible, pues, valorarlo y considerarlo, desde puntos de vista exclusivamente literarios, como un color o un aspecto nacional, colocándolo en el mismo plano que otros elementos étnicos del Perú", por eso no dejaba de reconocer la importancia de los complejos factores sociales y económicos : "Lo que da derecho al indio a prevalecer en la visión del peruano de hoy es, sobre todo, el conflicto y el contraste entre su predominio demográfico y su servidumbre - no sólo inferioridad - social y económica".

Al respecto, el sociólogo peruano Aníbal Quijano (1962) propuso una clasificación muy interesante a partir de sus características más pronunciadas, que nos permite constatar la heterogeneidad del indígena, el cual se presentaría conformando dos bloques : 1.- Los movimientos pre políticos, que - a su vez - abarcan a : los movimientos mesiánicos, el bandolerismo social, los movimientos racistas y los movimientos agraristas tradicionales o incipientes; y, 2.- Los movimientos políticos, que presentan tres tipos principales : el agrarismo reformista, el bandolerismo político y el agrarismo revolucionario, aunque, como él mismo precisa, esta clasificación ha sido elaborada con material básicamente empírico de una utilidad meramente comparativa.

Salomón Nahmad (1993) propone diez características de la identidad, a propósito de los grupos étnicos de México y que bien pueden extenderse a los demás países de América Latina:

- 1.- Territorio integrado.
- 2.- Unidad de la identidad étnica.
- 3.- Demografía amplia.
- 4.- Unidad lingüística.
- 5.- Sistema de poblamiento disperso y cabeceras políticas.
- 6.- Unidad económica.
- 7.- Sistema de parentesco y de familia que dan conexión al grupo étnico.
- 8.- Sistema de gobierno tradicional que mantienen sobre el del gobierno institucional.
- 9.- Ideas acerca del hombre y filosofías propias.
- 10.- Sistema de reproducción de la sociedad a través de una educación propia.

Bonfil Batalla en su estudio *Utopía y Revolución, el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina* (1970), nos asegura que en las últimas décadas se ha consolidado una conciencia india y cuyo esquema básico de conceptos y valores en común utiliza para construir la siguiente base programática:

1. La negación de occidente.
2. El pan indianismo: la afirmación de una civilización.
3. La recuperación de la historia.
4. Revalorización de las culturas indias.
5. Naturaleza y sociedad.
6. La crítica de la dominación.
7. La dinámica de la civilización india.
8. La recuperación del mestizo.
9. La visión del futuro.
10. Los problemas de clase.
11. Las demandas concretas.

Al respecto, Alcina Franch (1990) sostiene que estamos ante una nueva etapa del indigenismo oficial y a la cual se le ha denominado "indianismo". Esta filosofía indianista *se fundamenta en la visión cósmica de la vida y del mundo, que para el indio significa equilibrio y armonía entre los distintos elementos de la naturaleza, de la cual él mismo es parte integrante.*

Sin embargo, a pesar de la denominación "indianismo", constituye una nueva clase de tipo centrífuga, por cuanto comprende en su mayoría a indios incorporados al sistema oficial hasta intelectuales y aliados políticos amigos. El mismo reconoce que el problema principal del movimiento es el de la representatividad: *“En lo que se refiere a la representatividad el número de las organizaciones y el de las personas más activas en cada una de ellas obliga a*

considerar que en algunas ocasiones, sino en muchas, los llamados líderes indios ostentan un liderazgo que se han atribuido ellos mismos, o las organizaciones en las que trabajan o militan, pero carecen del apoyo de las bases, que casi siempre los desconocen".

En cuanto a las conquistas jurídicas es meramente formal, y como señala Juan Maestre Alfonso (1989), en el caso de los aborígenes brasileños, *no gozan de los derechos del resto de los brasileños, ni tan siquiera de los que se otorgan a los portugueses*. Algunos han participado con relativo éxito en elecciones, pero consideran que las condiciones en las que estas se desarrollan son cuestionables. Sobre el denominado Nuevo Tejido Internacional, hay algunos hechos significativos como la Conferencia de Bandung, el apoyo de China, el reconocimiento de la Iglesia católica y evangélica, la asesoría de científicos y académicos a título personal e institucional, como la American Anthropological Association en la ONU; pero, los más relevantes esfuerzos, sin duda, son realizados a través de las ONGs, teniendo en el estandarte de la ecología su discurso más contundente y aglutinador.

2.- ¿Conquistadores de un nuevo mundo o víctimas de un viejo orden?

Durante décadas, los grandes desplazamientos demográficos y las oleadas migratorias, tanto desde las zonas rurales hacia las urbes, como de una nación a otra y aún desde lejanos continentes, siempre fueron presentados en el Perú como las grandes epopéyas históricas. Curiosamente,

los estudiosos de estas jornadas mayormente han sido intelectuales migrantes.

En esta perspectiva, libros clásicos como *Conquistadores de un Nuevo Mundo* de Degregory, Lynch y Blondet (1986) nos remiten a un proceso migratorio fundamentalmente unívoco donde el poblador logra imponer su cultura en nuevos entornos, con mayor o menor éxito, según sea el caso. Para el antropólogo Matos Mar (1984), estábamos asistiendo a un "desborde popular" en el Perú. Al comienzo, la ocurrencia suscitó una gran carcajada social, pero persuadidas las autoridades, los políticos, empresarios y académicos que podía ser un buen negocio definir de una vez la relación con el migrante y en términos positivos, la idea finalmente fue acogida.

Al respecto, el crítico literario Luis Alberto Sánchez en *El Perú Retrato de un País Adolescente* (1985), comentó indignado: *"Al indio se le empezó a llamar campesino; a la barriada, pueblo joven; a la sucia plutocracia, oligarquía; al mísero, proletario; al abuso, ley; al hombre sin uniforme, civil. Empezaron a sobrevenir oleadas de alienamiento y de supuesta renovación. Me sorprendió mucho cuando en un libro plural sobre la cultura peruana leí que la nueva generación se jacta de haber descubierto que el indio era ante todo un protagonista social más que una raza biológica. Quien esto afirmaba en 1973 era un escritor maduro, universitario apellidado Matos Mar: olvidaba que fue González Prada quien en 1904, y en su artículo Nuestros Indios señaló el carácter social de la raza india; y que fue Erasmo Roca en*

1932 escribió un libro titulado *La Clase India*, significando así que el indio pertenece más a una raza social que a una raza biológica. En materia de nombres habíamos vuelto al escolasticismo. Pensar que la barriada deja de serlo porque se le llame pueblo joven es una de esas farsas que sólo pueden compararse a la costumbre de los virreyes cuando, para no aplicar una ley aplicada por el monarca de Madrid, se le ponían sobre la cabeza inclinada y decían: "se acata pero no se cumple".

Desde entonces, se ha reportado una inmensa cantidad de información que los antropólogos sociales y sociólogos peruanos han sido incapaces de tratar con el suficiente rigor científico. En la actualidad, más bien son los psicólogos clínicos quienes a través de sus entrevistas en profundidad nos han proporcionado valiosa información respecto al impacto psico-social de estos procesos migratorios. La gran pregunta que queda por responder: ¿conquistadores de un nuevo mundo o víctimas de un viejo orden?

Referencias Bibliográficas:

Batalla, B. 1981 *Utopía y Revolución, el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, Editorial Nueva Imagen, p.331

Degregory, L. y Blondet, 1986 *Conquistadores de un Nuevo Mundo*, IEP, Lima.

Franch, A., 1990 *Indianismo e Indigenismo*, Alianza Universidad, Madrid, 336p.

Maestre, J., 1989 *Constituciones y Leyendas Políticas tomo I y II*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Mariátegui, José Carlos. 1982 *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Editorial Amauta, Lima, p. 36

Matos mar, José, 1997 *Desborde Popular y Crisis del Estado*, IEP, Lima.

Nahmad, Salomón, 1993. *Relaciones interétnicas en América Latina, Presente y Futuro del libro Balance de la Antropología de América Latina y el Caribe*, UNAM, México, 490p.

Quijano, Aníbal, 1971. *Los Movimientos Campesinos Contemporáneos en América Latina del libro Élités y Desarrollo en América Latina*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

Sánchez, Luis Alberto. 1963. *El Perú Retrato de un País Adolescente*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Departamento de Publicaciones, Lima.

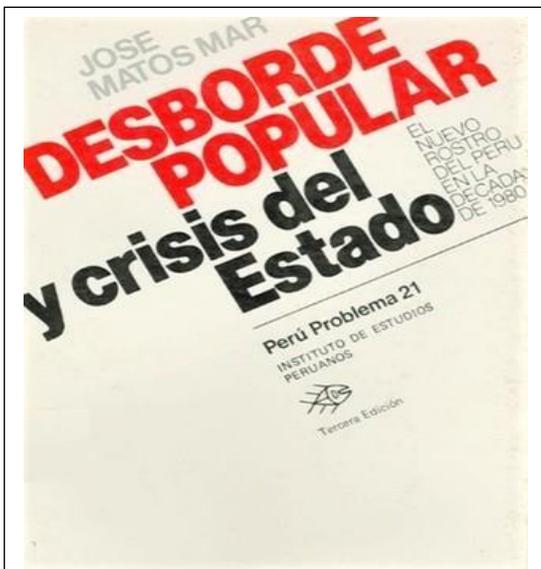
***Enrique Francisco Sarmiento Loyola es antropólogo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tiene estudios de maestría en Gerencia de la Calidad y Desarrollo Humano y en Política Social. Asimismo, cuenta con experiencia profesional en instituciones públicas y privadas.**

E- mail: enriquefsarmiento@sallecdperu.org

enriquefsarmiento@gmail.com



La obra más importante de José Carlos Mariategui



¿Conquistadores de un nuevo mundo o víctimas del viejo orden?.

Artículos críticos y comentarios

Sociología

“La Nueva Normalidad”

*Por Luis Bellido Ch.

El director de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom, habló nuevamente sobre los desafíos que ha implicado la pandemia de coronavirus para la humanidad y fue contundente al declarar : «No volveremos a la vieja normalidad». En los últimos meses, desde que empezó la pandemia por el Covid-19, hemos venido escuchando la frase en todos los medios de comunicación “no volveremos a nuestra normalidad”, “hay que adaptarse a la nueva normalidad”. Entonces, muchos de nosotros nos hemos preguntado: cual era nuestra normalidad? Vivimos en una normalidad cambiante?. No obstante, esta normalidad depende específicamente del entorno social y cultural en el cual vivimos. Bueno, en estas breves líneas trataremos de contestar a la pregunta: cuál es la nueva normalidad?

Estas líneas han sido escritas en el mes de agosto del 2020, en medio de la carrera científica y política de quién sacara la vacuna para el Covid 19. Primero, tenemos que definir a que nos referimos con “normalidad” , para esto tenemos que citar a Foucault que define este término así: *“La normalización, en sociología, es el proceso por el cual ciertos comportamientos e ideas se hacen considerar "normales" a través de la repetición, la ideología, la propaganda u otros medios, muchas veces llegando a tal punto que son consideradas naturales y se dan por sentado sin cuestionamiento”*.

Llevemos esta definición a nuestra vida cotidiana. Un peruano de a pie se levanta temprano, sale a trabajar, toma su bus, se enfrenta al tráfico, a los vendedores en el bus, a las bocinas de los autos, al desorden, llega al trabajo, realiza sus actividades laborales y regresa a casa. En ese camino a casa vuelve a enfrentarse al tráfico, a los ambulantes en la calles, quizás a la inseguridad en las calles y regresa a casa. Al final del día ve un poco de televisión, pasa tiempo con su familia y se acuesta.

Entonces esta normalidad tiene mucho que ver con el entorno geográfico en el cual vivimos, si vivimos en zonas urbanas o rurales para dar un ejemplo. Nuestra cotidianeidad está muy influenciada también por nuestros hábitos y costumbres, o bien podría llamarse: “cultura”. Para Simmel¹, la cultura se refiere "al cultivo de los individuos, a través de su *agencia*, de las formas externas que han sido objetivadas en el curso de la historia". Esta definición de cultura incluye elementos como: símbolos, valores, normas, creencias, modos de comportamiento, etc.

Por tanto, antes de la aparición de esta enfermedad, muchos de nosotros no se preocupaba por estar semi-pegado junto a otra persona en el bus, o no se preocupaba por desinfectar las bolsas del mercado, por desinfectar los zapatos o que el uso de las mascarillas era absolutamente esperado dentro de hospitales y no en las calles como ocurre ahora. El compartir el mismo vaso

con el que tomabas tu cerveza. El darse abrazos sin miedo a contagiarse. El no desconfiar de otras personas por su estado de salud. Bueno, tantas cosas que hacíamos antes sin tener en cuenta si nos poníamos en riesgo de contraer alguna enfermedad.

Esta desconfianza actual hacia el otro está presente en todos los ambientes sociales. Por ejemplo, en el ambiente laboral, las personas que trabajan en ambientes cerrados y con muchas personas alrededor ahora se han visto en la necesidad de replantearse la organización de estos espacios. En los centros educativos es igual, se ha pasado de clases presenciales a clases virtuales para evitar la concentración de personas en un mismo espacio.

En la actualidad todos somos sospechosos de tener el virus. Existe una desconfianza hacia el otro. Evitamos cruzarnos con gente en la calle. Existe un miedo latente a contraer el virus y es un miedo real, un miedo justificado por las estadísticas que salen en las noticias todos los días. Estos cambios en nuestra forma de actuar construyen nuevos hábitos en nosotros, una nueva normalidad.

Quizás el uso actual de las mascarillas sea uno de los símbolos visibles y tangibles de esta nueva normalidad. Pero existen otras actitudes que también están tomando valor entre nosotros. Por ejemplo, el alimentarse mejor, el control del sobrepeso, el intentar llevar una vida más sana de la que teníamos; ya que este virus ha demostrado que las personas con sobrepeso son más vulnerables a desarrollar cualquier enfermedad y en realidad lo son.

¹ Levine, Donald (ed) 'Simmel: On individuality and social forms' Chicago University Press, 1971. pxix.

Datos procedentes de Francia, de personas ingresadas con COVID-19 indican que los pacientes con obesidad severa ($IMC \geq 35$) requieren con más frecuencia de ventilación mecánica invasiva, frente a los pacientes delgados; independientemente de la edad, el sexo, la diabetes y la hipertensión arterial. En el mismo sentido, un estudio de 4.103 pacientes con COVID-19 en Nueva York asocia significativamente la obesidad con la necesidad de hospitalización y el estado crítico de los pacientes (cuidados intensivos, ventilación mecánica y/o muerte), independientemente de otras comorbilidades. En este estudio, la prevalencia de obesidad en los pacientes hospitalizados fue de un 40%, mientras que en el grupo de los no hospitalizados fue del 15². Así, vemos que la obesidad aumenta la posibilidad de contraer el Covid-19. Sin dejar de lado que el factor edad también aumenta nuestra vulnerabilidad.

Entonces el Covid-19 ha llegado para cambiar nuestra normalidad y estamos en el proceso de construir una “nueva normalidad”. Cuáles son estos cambios?. Por ejemplo, el uso de mascarillas en las calles y en lugares públicos, etc.; el distanciamiento social; el teletrabajo para los trabajos que se pueden hacer desde casa, clases virtuales, la prohibición de eventos públicos, etc. Es posible que las relaciones

² La obesidad como factor de riesgo en personas con COVID-19: posibles mecanismos e implicaciones
Author: Dafina Petrova, Elena Salamanca-Fernández, Miguel Rodríguez Barranco, Pilar Navarro Pérez, José Juan Jiménez Moleón, Maria-José Sánchez
Publication: Atención Primaria
Publisher: Elsevier
Date: August–September 2020
<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.05.003>

de amistad o el hecho de conocer nuevas personas se hayan visto afectada. Ya que las reuniones sociales han sido reducidas o cuasi prohibidas; entonces los espacios de socialización se han visto reducidos también. Por tanto, este 2020 ha sido y será un tiempo en donde quizás no podremos hacer nuevas amistades.

Esta nueva normalidad también está referida al ámbito de Estado, de decisiones políticas de mediano y largo plazo con respecto a la inversión en Salud. Se ha visto que desde hace medio siglo o quizás más, que el Estado no se ha preocupado por invertir en temas de Salud y esta pandemia ha desnudado este desinterés político. Se espera que para los próximos gobiernos se dupliquen o tripliquen al menos su inversión en salud, es decir un nuevo orden en el presupuesto nacional.

Otro punto importante, es la noción de “bien común”, “bienestar general”; que también se ha venido escuchando en todos los ámbitos sociales. Es el hecho de que esta pandemia ha necesitado, necesita y necesitará una estrategia en conjunto; un trabajo en equipo entre el Estado y sus ciudadanos, sino, vamos a seguir fracasando en nuestro intento de controlar la expansión del virus.

Esta noción de “bien común” también se puede analizar desde espacios más cotidianos como: el barrio, tu distrito, tu familia. Pues, como este virus es tan contagioso, todos los miembros de una casa deben seguir los protocolos de salubridad recomendados para reducir al mínimo la posibilidad de contagio. Si un miembro de un hogar se relaja en su cuidado, las

consecuencias no solo las tiene esta persona sino también quienes viven con ella. Es decir, tenemos que seguir estrategias en conjunto para poder superar estos tiempos difíciles. Este es uno de los grandes desafíos sociales, ya que en un mundo actual marcado por el individualismo y la desigualdad, será un gran reto poder tomar acciones en conjunto.

Sin embargo, también podríamos estar entrando a una nueva normalidad donde la incertidumbre y la crisis son las que marcarían nuestra vida cotidiana. Es decir, adaptarse a vivir siempre en crisis; pero ahora de una manera más marcada y tangible; esto es quizás también parte de esta nueva normalidad. El mundo ha cambiado y ha cambiado para siempre.

En conclusión, la nueva normalidad está marcada por muchos aspectos. Por un cambio en nuestra manera de interactuar con los demás, una desconfianza hacia el otro. Por ejemplo, ya no nos saludamos con la mano. Luego, tener más cuidado en nuestra salud, ser más vigilantes con nuestro peso. A su vez, en los ámbitos laborales, una revaloración del trabajo de las profesiones ligadas a la salud es lo que marcará mejoras laborales para ellos. En tanto que, el tema de vivir en una crisis constante es lo que quizás marque nuestra vida cotidiana en los próximos tiempos. Sé que no es un buen augurio, probablemente el virus pase perlas consecuencias negativas del sistema económico actual (el neoliberalismo económico) será algo que seguirá ocurriendo, como las desigualdades sociales. Esta pandemia nos ha brindado la

posibilidad de re-evaluar qué cosas son importantes en nuestra vida y hacer que cada instante de tu vida cuente.

***Luis Bellido Canchaya. Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica del Perú y con estudios de maestría en Geografía de la Universidad Concordia en Montreal, Canadá.**

E- mail: luis.bellido@pucp.edu.pe

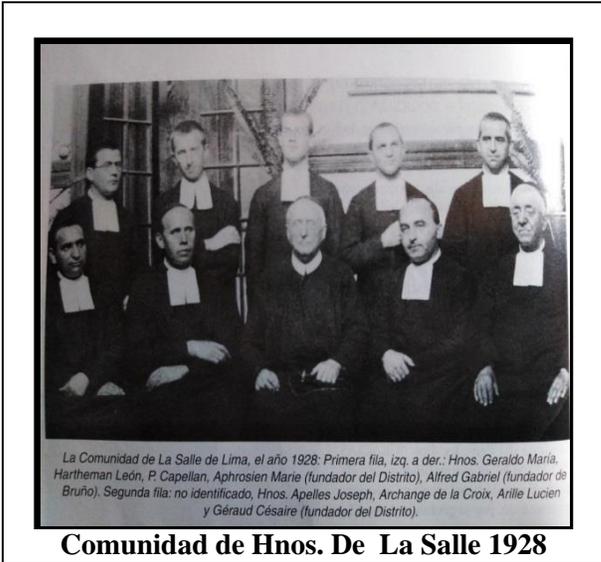
NOTAS Y DOCUMENTOS

Historia

Colegio La Salle (Lima – Perú) en imágenes de su Historia

El Colegio de La Salle en Lima Perú, posee una larga historia que se remonta hasta el año 1926. Inició sus actividades con una casa en alquiler en la avenida Brasil. Luego pasó al antiguo local de la Nunciatura en la calle San Pedro en donde estuvo hasta el año 1931, tomando luego el local del antiguo colegio alemán ubicado en la Av Bolivia. Y finalmente años después y hasta el día de hoy, se asentó en su actual sede de la avenida Arica. Su construcción empezó en 1934, siendo la inauguración el 17 de mayo de 1936. Su alumnado ya contaba con 516 jóvenes en aquél entonces. Cabe mencionar que en el año 1934 se funda la Asociación de Antiguos Alumnos del colegio. Y además, por el impulso del Hno. Hipólito se creó la primera brigada de Boy Scouts.

En 1976, año de las bodas de oro de fundación del colegio, se declaró a éste como “colegio experimental particular”. Así,



Comunidad de Hnos. De La Salle 1928



Colegio La Salle en los años cuarenta

las autoridades daban su reconocimiento al método pedagógico de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle.

Han pasado varias décadas, ya casi cien años, y por sus aulas han pasado muchas generaciones. Hoy en día el colegio La Salle de Lima - Perú sigue en pleno crecimiento. De ello pueden dar testimonio sus alumnos y egresados; pues sin exagerar, no es poco común encontrarse lasallanos en diferentes partes de la diversa sociedad peruana. Ciertamente, es motivo de alegría y mucho respeto el poder ver hasta donde ha llegado el lasallista en empresas, instituciones educativas, ministerios, institutos armados y etc. Se trata de un capital social muy importante de profesionales para la sociedad y el mundo.

Estamos a pocos años del centenario de fundación del colegio y a pesar de las dificultades que existan la comunidad de

lasallistas asume con plena confianza, Fe y esperanza el futuro, siempre dispuestos a honrar el lema **INDIVISA MANENT.** (permanezcamos unidos).



Alumno del Colegio La Salle con su uniforme de los años cuarenta

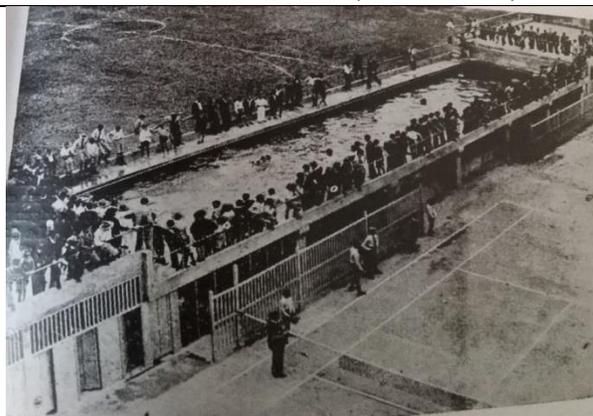
Galería de Fotos Colegio La Salle (Lima – Perú)



Hno Alberto Peinador (a la derecha)



Festividad religiosa, años cuarenta.



La antigua piscina del colegio



La Capilla en construcción 1957



Foto aérea del Colegio La Salle en los años cuarenta



La Asociación de Antiguos Alumnos en los años cincuenta

Fuentes: <https://www.lasallelima.edu.pe/index.php/historia-del-colegio-la-salle-lima/>
Archivos documentales digitales del Colegio La Salle.

Arquitectura e historia

Exposición fotográfica de Iglesias del centro histórico de Lima

Círculo de Ciencias Humanísticas y Sociales de Sallecd

Las Iglesias del centro histórico de Lima, además de ser el reflejo de la importancia de la religión y la religiosidad en el pueblo peruano; son también una manifestación de la evolución arquitectónica en la historia del Perú.

Desde inicios de la conquista española, la construcción de edificaciones públicas y privadas fue inmediata, pues el interés en asentar el dominio y desarrollo de la colonización para la explotación de los recursos fue manifiesta.

Muchas de estas edificaciones aprovecharon los recursos existentes en los lugares de asentamiento, estas se hicieron principalmente de adobe y de madera. Ciertamente, cada edificación posee toda una historia digna de narrar que sería menester desarrollarlo en próximas investigaciones. Esto forma parte de la herencia histórica, cultural y social de la ciudad y el Perú. Es nuestra identidad.

Según el inventario de arquitectura religiosa del centro

Histórico de Lima (Prolima, 2013), se cuenta con cuarenta y cinco edificaciones de diverso tipo entre iglesias, capillas, monasterios, conventos, palacios arzobispales, catedrales, casas, santuarios, panteones, templos y parroquias.

Cabe mencionar la labor del equipo de restauradores del Programa municipal para la recuperación del centro histórico de Lima (Prolima).

Mención especial merece el libro denominado *Arquitectura virreinal religiosa de lima* (2011) escrito por Antonio San Cristóbal, un hombre sacerdote claretiano muy erudito, especializado en el arte arquitectónico virreinal. Así nos cuenta sobre la diversidad de edificaciones y la propia identidad arquitectónica y artística de cada núcleo cultural desde los inicios del virreinato, tal es el caso de Lima, Arequipa, Cajamarca, la Libertad y Cuzco. Pero dentro de cada núcleo hay una homogeneidad.

Respecto a las edificaciones de Lima san Cristóbal nos dice lo siguiente:

he analizado en una obra voluminosa, todavía inédita, el despliegue de la arquitectura limeña en la segunda mitad del siglo xvii. Si se hubiera conservado la ciudad de Lima tal cual existía hasta la víspera del terremoto de 1687, contemplaríamos hoy una de las más bellas ciudades del mundo. No presumo de haber descubierto la documentación inédita referente a la totalidad de las obras ejecutadas entre los años 1600 y 1700, pero sí puedo adelantar que la documentación que tengo reunida ofrece una perspectiva casi completa de la arquitectura limeña en esa época, y que ella obliga a revisar las interpretaciones historiográficas usualmente aceptadas (p. 56)

Además, también nos dice respecto a los estilos arquitectónicos:

una pujante y variada arquitectura limeña que, además de no derivar del barroco del Cuzco, fue obra de maestros y alarifes nacidos y formados profesionalmente en Lima. Aquí floreció, durante el siglo xvii, una escuela arquitectónica cuya interpretación ha de buscarse en sí misma, más allá del hispanismo y del indigenismo, así como del europeísmo de algunos historiógrafos. Para ello solo se necesita recurrir a las fuentes documentales de los archivos limeños (p. 59)

Entre los diferentes estilos arquitectónicos que se pueden observar entre las iglesias del centro Histórico de Lima tenemos el estilo

renacentista (fines del XVI hasta mediados del XVII), el barroco (1660 – 1777), el gótico – isabelina y el clásico romano.

El gran problema teórico de la arquitectura limeña radica en interpretar estilísticamente el siglo xvii; porque nadie vacila en calificar de barrocas las dos mitades del siglo xviii; o de gótico-isabelina con ingredientes mudéjares y renacentistas la etapa hasta 1630, aproximadamente. A veces se tiene la impresión de que se hace gravitar todo el siglo xvii como preparación o como consecuencia de San Francisco (1672), atribuyendo a esta iglesia un protagonismo arquitectónico que no desempeñó (San Cristóbal, p. 72)

El terremoto de 1746 clausuró el primer periodo del barroco pleno, y abrió un segundo periodo en el que se introdujeron importantes modificaciones de las plantas. Los cruceros ochavados de las Nazarenas, del camarín de la Merced y de la capilla de San Martín en Santo Domingo; así como las plantas ovales de los Huérfanos y la portería del Colegio de Santo Tomás; las bóvedas ovaladas de la capilla del Milagro, del baptisterio de los Huérfanos y la capilla de San Martín; la sala capitular de Santo Domingo, transformaron los rigurosos diseños ortogonales hasta entonces aplicados en Lima. A este segundo barroco pleno se asociaron acentos neoclásicos, como los que aparecen en las portadas de San Pablo, San Carlos y los Huérfanos; y una incipiente ornamentación rococó que prevaleció sobre todo en el mueblaje litúrgico de retablos y púlpitos (p. 73)

Una de las construcciones típicas del período virreinal con su muestra de balcones es la edificación del palacio Goyeneche ubicada en el jirón Ucayali dentro del centro histórico. Se tratan ciertamente de adaptaciones del estilo barroco y rococó europeo. Pero en lo que respecta a las edificaciones religiosas tenemos a la monumental Basílica y convento de San Francisco. Y por supuesto la catedral de Lima donde reposan los restos de Francisco Pizarro (Adamuz, 2018)

De una manera sintética sobre estilos arquitectónicos culturales y artísticos, encontramos primero al estilo renacentista, que se desarrolló entre los siglos XVI y XVII. Este reunía formas estilísticas grecorromanas, árabes y platerescas que incluyen trabajos finísimos hechos en repujado de plata. Un ejemplo de este estilo es la portada de la Catedral de Lima.

Luego tenemos al ya mencionado estilo Barroco. Este se desarrolló entre los siglos XVII y XVIII y se caracteriza por tener una muy marcada saturación ornamental además de encontrar de como elementos principales tanto columnas como cornizas. Un ejemplo de este tipo es la iglesia de San Francisco.

Después, ya entre los siglos XVII y XVIII encontramos un estilo denominado *churriguerezco*, en

atención a la propuesta arquitectónica y artística del español José de Churriguera. Y dicho estilo se caracteriza por llevar al extremo de saturación en ornamentos respecto del estilo barroco. Como ejemplo de ello tenemos a la Basílica de La Merced y San Agustín.

En el siglo XVIII se observa la aparición de otro estilo denominado Rococo, bajo la dinastía afrancesada de los Borbones. Se trata de un estilo más moderado respecto al anterior, pero que aún conserva muchos elementos ornamentales. Ejemplo de ello tenemos al Templo de las Nazarenas.

Y finalmente tenemos al estilo neoclásico, el cual se desarrolló desde comienzos del siglo XIX. Y se caracteriza por la expresión de líneas rectas como las columnas grecorromanas. Como ejemplo de ello tenemos a la Basílica de San Pedro.

Referencias:

Adamuz, J. (2018). *Lima, la ciudad de los balcones*. Viajes. National geographic.

San Cristóbal, A. (1993). Los períodos de la arquitectural virreinal peruana. *Anales del museo de América* (1), pp. 159 – 181.

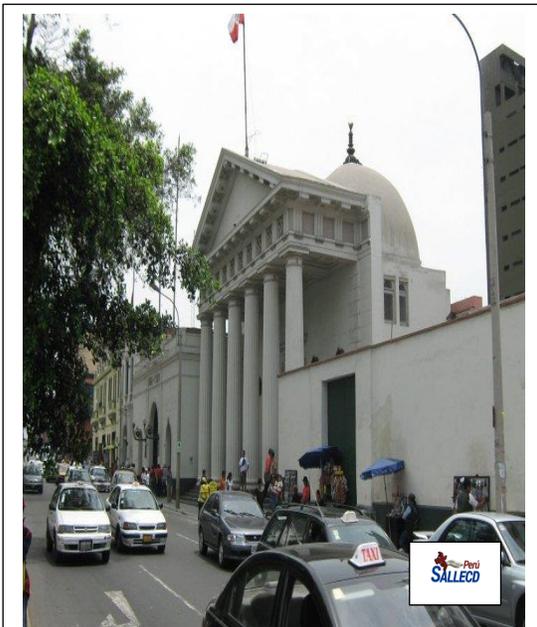
“ (2011). *Arquitectura Virreinal religiosa de Lima*. Universidad Católica Sedes Sapientiae.



Iglesia del sagrado corazón de Jesús y los huérfanos. Jr. Azángaro con parque universitario



Iglesia de la buena muerte. Hogar San Camilo. Barrios altos.



Antiguo Tribunal de la Santa Inquisición. Plaza Bolívar.



Iglesia de la Convención. Ex convento. Av. Abancay



Santuario de Nuestra Señora de la soledad. Jr. Lampa, esquina con jr. Ancash.



Basílica y convento de San Francisco. Jr. Ancash.



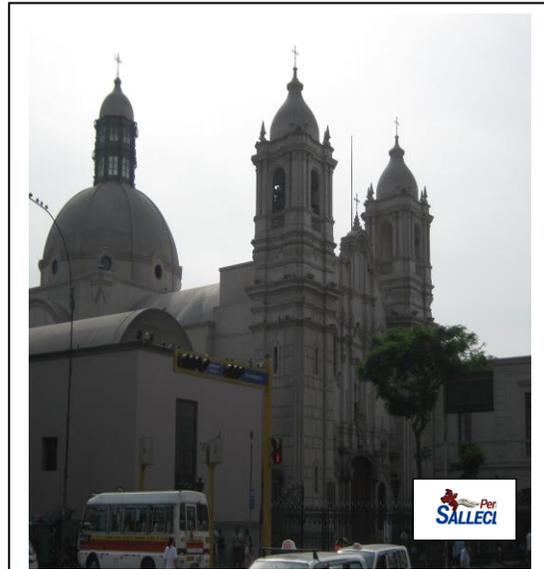
Basílica menor y convento de Nuestra Señora de la Merced. Jr. De la unión. Calle La Merced.



Catedral de Lima. Plaza de Armas.



Iglesia de Santa Rosa. Av. Tacna.



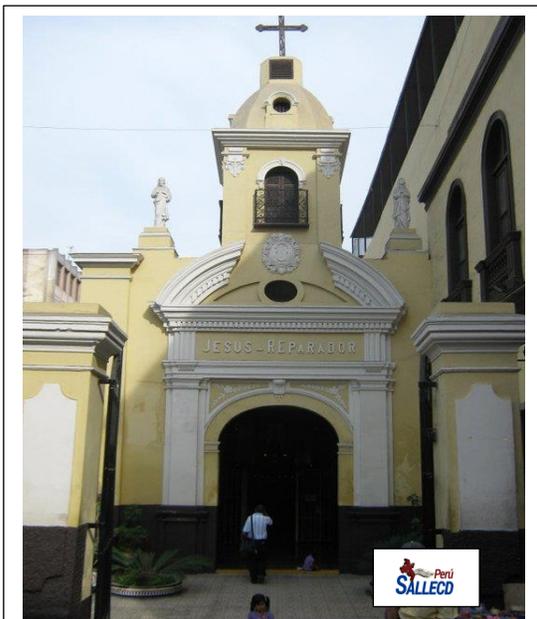
Iglesia de las Nazarenas. Allí se atesora la imagen del Señor de los Milagros. Jr. Huancavelica.



Basílica y convento de Santo Domingo. Jr. Camaná.



Iglesia de San Marcelo. Av. Emancipación.



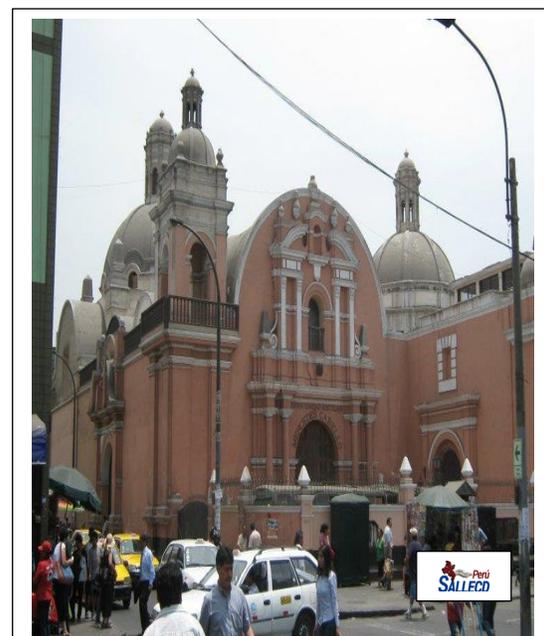
**Iglesia y colegio de Jesús Reparador.
Cruce de avenida Miro Quesada con
Jr. Andahuaylas.**



**Santuario de la Santísima trinidad.
Av. Emancipación.**



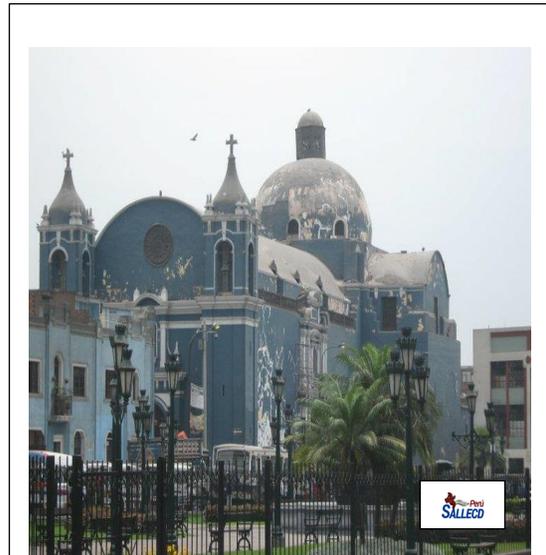
**Iglesia de Jesús, María y José.
Sagrada familia. Hermanas clarisas
capuchinas. Jr. Camaná.**



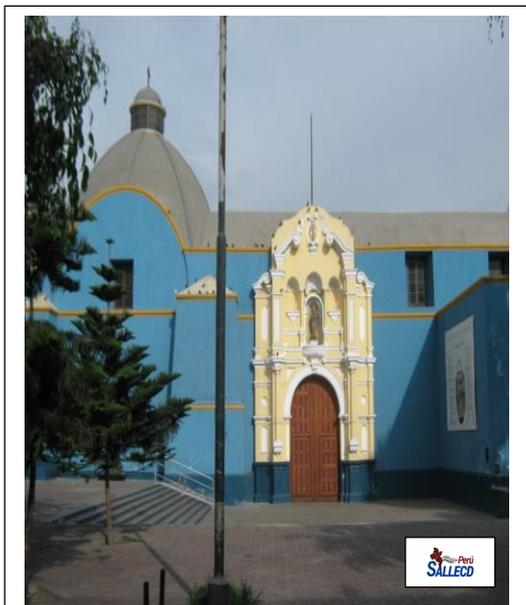
**Antigua iglesia de santo Tomás. Hoy
colegio Mercedes Cabello. Jr.
Andahuaylas.**



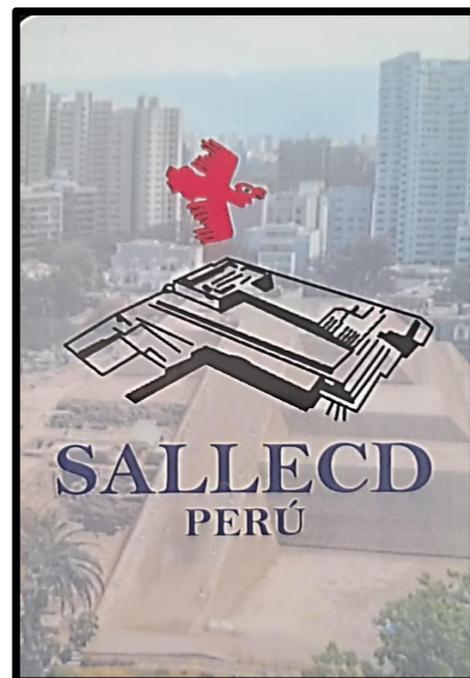
Iglesia y monasterio de las trinitarias. Barrios altos.



Iglesia de Santa Ana. Plaza Italia. Barrios altos.

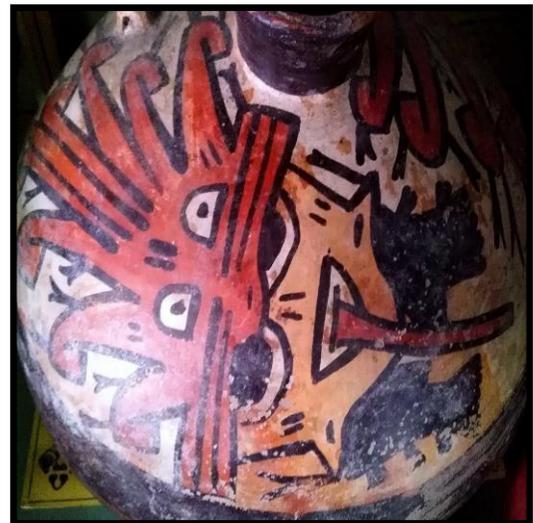


Iglesia del Monasterio de Santa catalina de Siena. Mercado central.





La Asociación Sallecd. Instituto de estudios interdisciplinarios del Perú está perfilada como Sociedad de Apoyo para la Educación, la Ciencia, la Cultura y el Desarrollo (SALLECD PERÚ). Se trata de una organización conformada por un grupo de profesionales que están comprometidos con la investigación y la difusión interdisciplinaria de proyectos para el desarrollo social y cultural. De la misma forma se asume un compromiso con la protección de los bienes culturales materiales e inmateriales, de la naturaleza con su flora y fauna, y el medio ambiente.



La Asociación de Antiguos Alumnos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle fomenta el desarrollo de la cultura y el conocimiento desde la fortaleza de su cuerpo de profesionales y la familia lasallana. Indivisa Manent